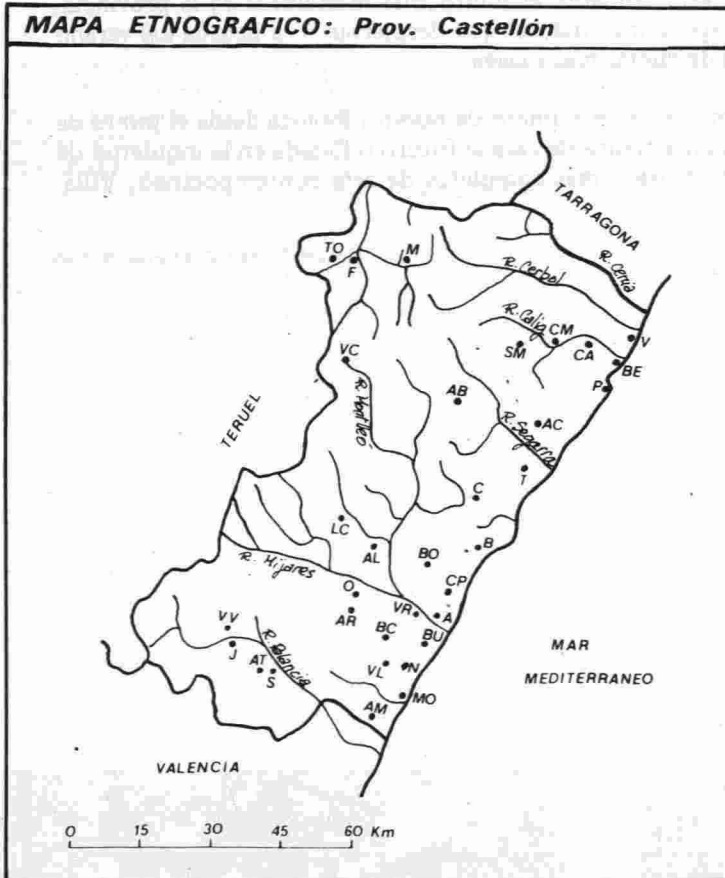


introducción

La provincia de Castellón de la Plana constituye la zona más septentrional del País Valenciano.

Su base étnica e histórica reside en los iberos, que, romanizados, han dejado multitud de restos urbanos, núcleos con claro matiz romano. Después visigodos e islámicos se sucedieron en el dominio de la región, siendo notable la influencia de los últimos reflejada en la cantidad de topónimos de ciudades y calles angostas propias del mundo musulmán. La reconquista de estas tierras por Jaime I supuso su repoblación por elementos aragoneses y catalanes, de ahí la relación estrecha entre los primeros y los castellanenses, relación que se percibe en una serie de costumbres comunes. La expulsión morisca supuso una grave crisis demográfica y económica para la región.

MAPA ETNOGRAFICO: Prov. Castellón



La población se agrupa en grandes núcleos en la zona de regadío, intercalados por un hábitat disperso considerable.

La vivienda rural es la barra-ca con sus múltiples variantes según la zona. En el secano predomina la casa grande, tipo alquería. Los aperos de labranza se suelen guardar en barracas anejas.

De norte a sur nos encontramos con las siguientes regiones naturales:

– Alto y Bajo Maestrazgo: regiones paralelas entre sí, señalando la primera la línea del interior y la segunda la costera. En la zona de los Puertos de Morella, las areniscas y las magras, atacadas por la erosión han dado lugar a un relieve agreste y escabroso. Constituye la comarca triguera de la región, escalonando los “bancales” desde el fondo de los valles hasta las altiplanicies de las muelas. Las masías tuvieron

aquí un pasado floreciente pero hoy día están abandonadas por los “masovers” que se trasladan a la ciudad. Zona de tierras duras que se refleja en lo brioso de sus bailes, representados por las “danzas guerreras” de Todolella. Morella tuvo una enorme importancia por su industria textil que confeccionaba las famosas “mantas morellanas”, de cuyos telares nos ocupamos en uno de nuestros artículos.

Es aquí donde se encuentra la cota más alta de la provincia: Penyagolosa, pico al que acuden cada año los peregrinos de Les Useres en un clima de oración y recogimiento.

– Alcatén: las tierras que compusieron el antiguo reino del mismo nombre pertenecen hoy a los municipios de Alcora, Chodos, Lucena del Cid y otros.

– La Plana: dominio litoral de 45 kms. de longitud y clima típicamente mediterráneo. En esta zona se ha realizado un considerable esfuerzo para hacer rendir fruto a las pendientes más abruptas, en las laderas de los cerros se escalonan los “bancales”; en ellos el arado se realiza siguiendo las curvas de nivel para evitar la acción torrencial de los aguaceros que descargan sobre el territorio. En su panorama industrial hay que mencionar la azulejería de Onda.

La arquitectura entre la ciudad y el campo está caracterizada por los “masets” pequeñas casas en las afueras de las poblaciones con una funcionalidad recreativas y localizadas al oeste de Castellón en la zona de la huerta nueva, ya que en la huerta tradicional la casa rural es la alquería.

– En Alto Palancia: llegamos con esta comarca al punto más meridional de la provincia; sus pueblos viven un letargo en la época invernal del que despiertan a la llegada del verano con la llegada de la gente buscadora de climas más suaves.

Castellón, provincia que mostramos en este número de nuestra Revista desde el punto de vista tradicional, tiene una proyección artística de cara al futuro reflejada en la inquietud de la localidad creadora de uno de los museos más completos de arte contemporáneo: Villafamés.

M.^a del Carmen Medina San Román